

# LA CASA DE MIS SUEÑOS

Cristina, Inma, Kiko y Javi buscaban por el bosque un sitio para acampar. Era de noche y todo estaba muy oscuro, por eso estaban deseando encontrar un sitio.

De pronto empezó a llover. Los chicos pensaban que todo estaba en contra suya. Hacía frío y ellos no llevaban ninguna prenda de abrigo.

- Tenemos que encontrar lo que sea ya -dijo Cristina.- En el mapa pone que por aquí hay una casa deshabitada ahora pero que en tiempos antiguos perteneció a personas muy importantes.

Y en efecto nada más doblar unos árboles apareció una antigua y respetable mansión. Entraron y todo estaba completamente oscuro, no se veía nada

- Yo me voy -dijo con un hilo de voz Inma- Me da miedo la oscuridad.

De repente todas las luces que había por la casa se encendieron. Como ya se veía los chicos siguieron hacia delante y pasaron a un

salón. Imaginaos su sorpresa al ver la televisión puesta con un programa de aeróbic, pero eso no fue todo, casi les da un infarto al ver pasar delante de ellos a un obeso fantasma y dirigirse hacia la tele a practicar. Salieron de allí y pasaron a un cuarto de baño muy grande donde no parecía haber nadie, al menos eso creían hasta que escucharon el ruido de caer el agua en la ducha. Javi retiró la cortina con manos temblorosas y pegó un grito al ver a una temible vampiresa duchándose.

Claro está, los chicos salieron a correr y no pararon hasta entrar en una especie de despacho

- Oye, Cristina, no creo que antes hubiera despachos tan modernos como este- dijo Javi.
- Yo antes leí lo que ponía en el libro -protestó Cristina.

Se dirigieron a la estantería más grande a hojear libros. De repente Inma tiró de uno que no salía y la estantería se echó hacia atrás dejando paso a un pasadizo.

Decidieron entrar y descubrieron que bajaba. Las paredes eran de piedra con trozos de madera enmohecidos pegados a ellas; se veía que en otro tiempo habían sido una especie de antorchas para alumbrar el pasadizo.

Llegaron a una especie de calabozos y fueron recorriéndolos aterrizados pensando quien habría estado encerrado allí.

- Tengo el presentimiento de que algo nos va a pasar- dijo Kiko.- Creo que aquí hay alguien.
- No digas tonterías, vas a asustar a las niñas -dijo Javi riéndose
- Eres un ma...

Pero no se supo que pensaba Cristina de él porque se calló y se quedó mirando fijamente una de las celdas. Los demás se dieron la vuelta y no pudieron contener un grito. De una de las celdas salían esqueletos, muy despacio pero sin parar.

Como es normal, salieron a correr otra vez. Pasaron delante de los esqueletos (la verdad es que no se veía si estaban sorprendidos) y tiraron por otro pasadizo que subía hasta la cocina. Cerraron la puerta con cerrojo.

- Te...te a...arrepentirás de ha...haber hecho e...eso -tartamudeó Javi .

Inma se dio la vuelta y vio a un zombi con la ropa roída que se dirigía hacia ellos.

Todos pensaban que esta vez no iban a tener tanta suerte como las anteriores, pero vieron una puerta que esperaban diera al bosque. Salieron por allí pero dieron a una especie de cementerio.

- Nunca me han gustado los cementerios porque siempre he temido que salieran los muertos de sus tumbas y me rodearan y empezaran a absorber mi juventud y...y... — Cristina se calló.

Siempre metía la pata. Hubo un terremoto, todas las tumbas se abrieron y los muertos empezaron a salir de sus tumbas; no absorbían nada pero daban mucho miedo. Antes de que pasara nada se metieron por la trampilla que daba a los sótanos. Al entrar se cerró y un cavernícola salió de las sombras con un hacha intentando darles, pero le dio a la trampilla y la abrió provocando la huida de los niños.

Entraron por la puerta de la cocina y salieron a un ancho pasillo que no recordaban.

- No tengo mucho sentido de la orientación pero creo que o nos hemos perdido o esta casa cambia -dijo Javi.
- Lo único que nos falta son fantasmas -dijo Cristina.
- Cállate. Antes dijiste que no querías que salieran los muertos y salieron -sentenció Inma asustada-, pero no pasó nada.

De repente vieron una puerta y salieron por ella, dando ya al bosque. Y, saliendo por otra puerta de **"LA CASA DE MIS SUEÑOS"** del parque de atracciones.

- Vamos a repetir - dijo Javi emocionado.
- Eso está claro - contestaron los demás.

Y se montaron una vez más, y otra, y otra, y otra...

**ARACELI CONTRERAS JIMÉNEZ.**

